



SEMINARIO PERMANENTE EN ARTES Y CULTURA

**Escuela, creación y tecnologías
en torno a realidades juveniles**

Educación
para el Progreso

**Mi Comunidad
es Escuela**

Organiza:



#ARTE



#MIPROFE

#COMUNIDAD



#EDUCACIÓN



#ARTE



#MIPROFE



#ARTE



PRESENTACIÓN

El Seminario Permanente en Artes y Cultura es una estrategia realizada en el marco de Los Proyectos de Artes de Mi Comunidad es Escuela, desde el 2017, con la finalidad de generar espacios de diálogo y encuentro en torno a las mediaciones artísticas en el aula.

En el marco del Programa Mi Comunidad es Escuela, la Secretaría de Educación y la Secretaría de Cultura, convencidas de la importancia de fortalecer los procesos de formación artística como estrategia de mejoramiento de la calidad educativa en nuestro municipio, crearon procesos de articulación con instituciones de la ciudad como el Instituto Departamental de Bellas Artes, la Universidad del Valle, y la Red de Maestros de Arte-REDARTI, en la realización del ciclo de autoformación, a través de seminarios-taller que dinamizan diálogos en torno a prácticas y saberes de la escuela.

En 2019, el Seminario Permanente se consolidó como un espacio de formación experiencial, en el que los participantes se aproximaron al arte como mediador de temas cruciales dentro de los procesos formativos y como

potenciador de soluciones sociales a las problemáticas propias del siglo XXI. Con su desarrollo, se propuso a la educación estética y a la formación artística como el núcleo de una pedagogía vista desde las artes, para el fortalecimiento de las competencias básicas y del vínculo entre comunidad y escuela.

Permitió aprendizajes desde distintas perspectivas a través de temáticas como: las “Artes dentro del aula: una práctica transversal”, con Olga Lucía Olaya, durante el primer seminario; “Cuerpo, diversidad y contexto: una mirada desde las artes escénicas”, con Patricia Ariza y Viviam Unás durante el segundo seminario; “Arte y gestión comunitaria: una mirada desde la escuela, la comunidad y la Madre Tierra”, con Abadio Green, durante el tercer seminario; “Arte ciudad y memoria: elemento para el desarrollo de la capacidad creativa”, con María del Carmen González, durante la cuarta versión del seminario y “Escuela, sonoridad y medioambiente”, con Víctor Hugo Romero, Julián Rodríguez y el Grupo Bandola, en su quinta versión..

Durante el Seminario número 6, ‘Escuela, creación y tecnologías en torno a las realidades juveniles’, el abordaje temático se realiza en cuatro encuentros presenciales y prácticos, cuya sesión de cierre cuenta con los conferencistas Rodrigo Matta, Julián González y Rocío Gómez. Aquí se abordan temas en torno a la implementación de las tecnologías desde diferentes áreas del conocimiento



para la enseñanza y el aprendizaje. Asimismo, es un espacio pensado en articulación con la Red de Docentes de Artes-REDARTI, desde el cual se realiza el programa de autoformación y cuyos ciclos se integran a la propuesta temática del Seminario Permanente en diálogo con la danza, el teatro, la música, las artes plásticas, las artes visuales y el uso de tecnologías en la escuela, tema central en el seminario de cierre.

PERFIL DE LOS INVITADOS:





Rodrigo Alberto Matta:

Músico, administrador de empresas y especialista en Gestión Cultural. Estudió en el Centro de Estudios del Ritmo y Percusión con Señas (CERPS) en Buenos Aires y estudios de Jazz en la Escuela de Música Contemporánea en la misma ciudad. Docente independiente de talleres de Improvisación Musical con Señas orientados al aprendizaje musical y al trabajo en equipo y cooperación desde hace 10 años en Cali, Bogotá y Europa. Trabajó durante varios años en diferentes instituciones como docente y gestor cultural. Actualmente es coordinador pedagógico del Festival de Blues & Folk en Cali y es fundador y director del grupo de improvisación musical con señas, La Percu-motora.



La Percumotora:

La Percumotora es el grupo pionero del sistema de Improvisación con Señas en Colombia, que utiliza un lenguaje musical para crear composiciones en tiempo real.

La Percumotora no tiene un repertorio musical preparado, puesto que todas las composiciones que crea son el resultado de conducir las ideas improvisadas que brotan espontáneamente de cada músico. Lo único preparado es el arduo entrenamiento de los músicos en recursos de improvisación y en la comunicación lograda a través del Lenguaje de Señas y entre los músicos.

En sus conciertos, los músicos e instrumentos, director y público, se fusionan para jugar juntos a ser libres. En sus talleres, dictados por su director Rodrigo Matta, Fred Barrera, pianista, y la psicóloga educativa Victoria Quiroz, se aplica este sistema en procesos de enseñanza y de trabajo en equipo y cooperación.

La Percumotora... ¡Nunca suena igual!



Semilleros TIC

Los Semilleros de Tecnologías de la información y la Comunicación son un “laboratorio” de creación, desarrollo y uso de aplicaciones 0.0, creadas por docentes de diferentes áreas y estudiantes de grados 9°, 10° y 11° de Instituciones de Educación Oficiales. Su propósito es desarrollar las competencias de creatividad e innovación para resolver problemas de su entorno próximo con la mediación de las TIC. Los Semilleros buscan que los estudiantes y docentes incrementen el uso de los recursos TIC y no TIC con los que cuentan en la institución y logren el desarrollo de obras y experiencias mediadas por tecnologías. A la fecha, el proyecto ha consolidado un banco con más de 60 aplicaciones desarrolladas por estudiantes y docentes, así como la realización de cuatro cursos e-learning para que los docentes puedan seguir desarrollando aplicaciones con sus estudiantes.



Comunicación para la Gestión Escolar

El proyecto de Comunicación para el Fortalecimiento de la Gestión Escolar es una iniciativa que busca potenciar la comunicación interna y externa de 51 Instituciones Educativas Oficiales de Cali, partiendo del contexto situado y diferencial de cada una de las escuelas, y teniendo en cuenta las voces, intereses y problemáticas que viven en la cotidianidad los y las docentes y los y las estudiantes.

La iniciativa impacta desde la movilización social, entendida en el reconocimiento por parte de docentes y estudiantes de problemáticas que afectan las IEO y sobre las cuales quieren generar desde la comunicación, movilización, reflexión y cambio. De igual manera, se trabaja desde la comunicación organizacional, en la gestión directiva, con el propósito de establecer líneas de acción estratégicas pensadas en la relación de la escuela con su contexto. Asimismo, se trabaja con el componente de MCEE, Articulación Familiar, buscando incidir positivamente en la participación de las familias en la escuela.

El componente está conformado por 11 comunicadores sociales de la Universidad del Valle con experiencia y especialidad en las líneas de comunicación y educación, comunicación organizacional, producción audiovisual, radiofónica y escrita, intervención social y comunicación comunitaria.





Improvisación musical con señas: una tecnología integradora en educación

Por: Rodrigo Matta

Uno de los grandes desafíos como maestros y mediadores del proceso de aprendizaje de los jóvenes tiene que ver con la posibilidad de crear y producir metodologías y experiencias que no solamente favorezcan la adquisición intelectual de un conocimiento específico, sino que profundicen significativamente el aprendizaje, dando lugar al ser, al ser con otro y al nosotros como actores esenciales en la realidad cotidiana.

Por ello, resulta importante preguntarse: ¿Cómo puedo desarrollar una propuesta educativa que integre en la práctica conocer, hacer y al mismo tiempo favorezca el crecimiento y la expansión del ser individual y grupal? ¿Qué elementos son necesarios a tener en cuenta para ello?

Nos parece inspirador dar a conocer la metodología de *Improvisación Musical con Señas* creada por Santiago Vázquez¹ para sustentar esta propuesta educativa significativa

¹Santiago Vázquez. Manual de ritmo y percusión con señas. Ed. Atlántida, 2013.

que utiliza formas innovadoras de aprendizaje y expresión colectiva. Es un método que implica la utilización de un lenguaje, que a la vez es una práctica y un juego musical en equipo, que involucra el manejo de múltiples variables de orden analítico, sensitivo y comunicacional. Consiste en que un grupo de personas (músicos y/o no músicos) se reúnen para improvisar con cualquier tipo de instrumento (incluida la voz), coordinados por un director que, mediante un conjunto de señas musicales, hechas con sus manos y cuerpo, va ordenando y potencializando las ideas de las personas para lograr una composición musical colectiva.

Lo simple de su aprendizaje, la posibilidad de su aplicación inmediata, independiente del nivel musical y su potencia como herramienta de integración de individuos y de grupos, ha llevado a que este método sea utilizado también fuera de los escenarios musicales para educación preescolar, primaria, secundaria, universitaria, como musicoterapia, en actividades de integración social y en facilitación de procesos grupales.

En Colombia, esta metodología ha sido adoptada por el grupo La Percumotora, fundada por Rodrigo Matta, en 2012, en conciertos y como herramienta educativa, a través de talleres enfocados a la enseñanza musical, como también para mejorar el trabajo entre miembros de un mismo equipo y la cooperación en contextos comunitarios y corporativos.





La improvisación musical con señas como tecnología para el aprendizaje

¿Cómo surgió esta metodología?

Nace de la inquietud y necesidad de Santiago Vázquez de provocar un ritual musical –en su ciudad natal Buenos Aires, un ritual que produjera un trance social– musical y dancístico, muy frecuente en culturas alrededor del mundo a través de la música y bailes tradicionales (como las nuestras en las costas colombianas o en la zona andina, entre otras), pero ausente en su ciudad cosmopolita, cuya historia es de inmigrantes europeos, relativamente recientes.

El proceso que Santiago Vázquez realizó para llegar a la *Improvisación Musical con Señas*, llamada Ritmo y Percusión con Señas, implicó en primera medida, que pudiera desprenderse de las reglas convencionales de hacer música. A partir de un proceso de sensibilización y apreciación estética que demandaba una lectura del contexto para encontrar nexos profundos y transversales, presentes en las diferentes expresiones musicales y corporales, tanto de quienes hacen música como de quienes participan como público, encontró que la música cumple un lugar social y simbólico significativo para el contexto en el que ambos actores son indivisibles y afectados de igual forma.



De esta manera, a través de la observación y de involucrarse en múltiples experiencias musicales, logró identificar y explicitar aspectos esenciales universales para la creación colectiva, así como crear reglas musicales nuevas que funcionaran como dispositivos para componer en grupo. Este proceso pasó por poner a prueba sus descubrimientos con diferentes grupos musicales hasta llegar a la creación de las primeras agrupaciones de improvisación con señas (música compuesta en vivo) como La Bomba de Tiempo y, más tarde, La Grande, con quienes observaba los efectos de sus improvisaciones en ellos y en el público espectador.

El resultado fue una metodología que contiene más de 150 señas musicales, varios sistemas comunicativos entre personas y entre sub-equipos, una organización social que implica el uso de roles, funciones e interacciones que favorecen la creación colectiva ordenada y articulada, y un proceso de aprendizaje que exige elementos como el desarrollo de la sensibilidad visto como una competencia que implica afectarse y afectar a otros de forma consciente y autorregulada (en tanto cada individuo crea simultáneamente con el otro y en función del otro, escuchando profundamente y con conciencia de sí mismo, en función del grupo), el desarrollo de criterios que permiten la autorregulación individual y grupal (pues no debe perderse el objetivo colectivo, el cual es más importante que los gus-

tos y preferencias personales), la apreciación estética, en la que se evalúa constantemente sobre si lo que se está haciendo aporta a la creación colectiva o no y la posibilidad de encontrar nuevas vías de acción constantemente.

Dado que este método implica el trabajo constructivo musical en tiempo real, favorece el aprendizaje de la capacidad de adaptación al cambio y al contexto, así como el desarrollo de la flexibilidad en las formas de ser, actuar y pensar, para que el engranaje entre todas las personas y la construcción conjunta sean posibles

De todo este proceso, cabe destacar dos aspectos de esta metodología para pensar en nuevas tecnologías aplicables al ámbito pedagógico. El primero es el uso de potencialidades humanas, y, el segundo, la inclusión de principios organizativos sociales y dinámicas de interacción que fomentan la construcción colectiva.





Uso de potencialidades humanas: ritmo, corporalidad y lenguaje

Uno de los aspectos más significativos de esta tecnología es que para su construcción se deben tener en cuenta tres elementos presentes en todos los seres humanos: el ritmo, el uso de la corporalidad y el lenguaje, así como la importancia de engranar estos tres elementos al servicio de la construcción conjunta de composiciones en tiempo real.

Los usos innovadores y efectivos del ritmo y el cuerpo, permiten comprender la música no solo desde el lugar de la técnica y teoría absoluta y habitual (duración de las notas musicales y sus combinaciones), sino que centra los ciclos rítmicos presentes en el cuerpo y sus características. Por ejemplo, los ciclos rítmicos grandes en las piernas para caminar o los ciclos cortos en los ojos al moverse o pestañear, etc.

Especialmente estudia, experimenta y utiliza los ciclos de la música que, mediante la repetición de frases, activa ciclos orgánicos naturales de movimiento en el cuerpo -danza - trance-. He aquí una nueva concepción del ritmo que incluye enteramente al cuerpo y no lo deja como dominio específicamente de la música.

Todos tenemos cuerpo, todos tenemos ritmo, todos usamos el lenguaje; aquellas potencialidades ya están y pueden usarse en colectivo de diversas formas, en cualquier momento, independientemente del campo de conocimiento.

Por otro lado, contiene un lenguaje de aproximadamente 150 señas musicales (un lenguaje no cotidiano) para conducir improvisaciones desde el rol de director, dar forma y señalar el camino del grupo, aprovechando sus potencialidades y competencias, además de unos sistemas de comunicación entre músicos y sub-equipos para generar sinergias, efectividad e independencia, alentando a que cada individuo se comporte como director y compositor, además de su rol de intérprete. Un lenguaje sencillo, replicable y usable, ya sea para hacer música a nivel profesional o amateur, para enseñar música o para practicar en un grupo de personas con objetivos integradores.

Estos aspectos permiten que personas pertenecientes a múltiples contextos, ocupaciones y aptitudes, puedan crear, en igualdad de condiciones, pues, tanto un músico avanzado como alguien que no lo sea, puede participar en una misma creación. Asimismo, profesores de cualquier área del conocimiento, pueden aplicar, a su metodología, estos tres aspectos para generar nuevas vías y utilizar nuevos elementos para el aprendizaje

Es muy común encontrar ejemplos de personas que antes de la experiencia de improvisación musical con señas inician afirmando: “yo soy arritmica”, “para la música soy vetada”, etc. Sin embargo, a partir de un proceso progresivo de aprendizaje mediado por el lenguaje verbal y

no verbal, códigos de composición y un orden social de roles, funciones e interacciones específicas, las personas hacen acopio de sus propios potenciales para crear una expresión que se va engranando con otras expresiones y crean un conjunto armónico y orgánico que incluye a los individuos y a la vez los trasciende.

Relacionarnos con nuestras propias capacidades y condiciones humanas, cuando son activadas en un contexto apropiado, suscita un terreno fértil para la creación, el aprendizaje y la expansión del ser. Además, el trabajo desde la propia experiencia fomenta el tránsito desde un conocimiento que puede ser abstracto o complejo a algo que se puede comprender, digerir, elaborar, aplicar e integrar. Como resultado, con frecuencia las personas terminan elaborando nuevos relatos sobre sí mismos y descubriendo nuevos potenciales y capacidades que cobran toda su fuerza de expresión.





La organización social: funciones, roles y dinámicas de interacción para crear

Crear colectivamente y en tiempo real es un proceso que implica un despliegue de las individualidades en el entramado de un grupo. Vivimos en una cultura individualista en la que se quiere sobresalir, sobrepasar o anular al otro, incluso a lo diverso. ¿Cómo crear algo juntos sin trascender el excesivo acento en el yo?

En esta metodología existen diferentes principios que ordenan y hacen posible el trabajo conjunto y que pueden ser replicables en cualquier actividad colectiva o campo de enseñanza pues permiten reconocer que cada miembro del grupo tiene una función, reconocer los roles y lenguajes específicos dentro de la composición musical y que cada uno es igual de importante y necesario. Asimismo, es relevante la presencia de sub-equipos con unas responsabilidades conjuntas para que la actividad se construya y quede balanceada. El aporte individual debe ser pensado desde una actitud de liderazgo (cada uno es director) para el colectivo, ser sencillo y completarse con el de los demás; y, finalmente, es relevante la conciencia de lo que sucede cuando alguien interfiere con la expresión de los otros o se niega a adaptarse a la expresión de los otros (no escuchar, no ir al mismo ritmo, tocar más fuerte, superponerse, excluirse, etc.).

Estas pautas crean necesariamente un terreno en el que llegar al objetivo común -hacer música-, resulta imposible sin articularse con los otros en las dinámicas necesarias para que surja una composición colectiva. Hemos observado que en la aplicación de este sistema es fundamental la actitud constructiva y la conciencia de grupo, más allá de la formación o las habilidades musicales.

Este entramado de condiciones da lugar a la posibilidad de que las personas vivencien o recuerden cómo es cooperar, comunicarse, empatizar con otros, liderar, aportar a la meta común y vivenciar el enorme placer que genera sentir una expresión musical construida colectivamente. La experiencia vivida atraviesa el campo de lo mental y se impregna como experiencia en el cuerpo y lo que se atraviesa en el cuerpo como memoria, se expresa en formas de ser, pensar y actuar en el mundo.

#ARTE

@ !

#MIPROFE

#COMUNIDAD

#EDUCACIÓN

#ARTE

#MIPROFE

#ARTE



